



NUEVO EJERCITO

ORGANO DE LA 47 DIVISION

nº 9 10 de octubre de 1937



motorizada

10 de octubre de 1937

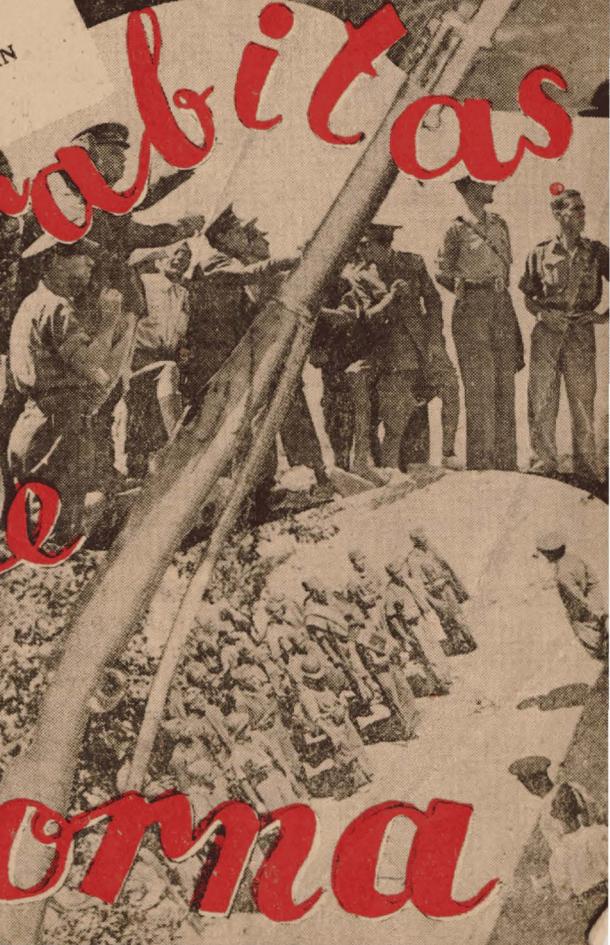
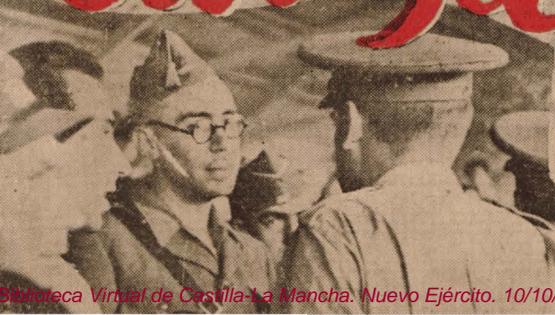
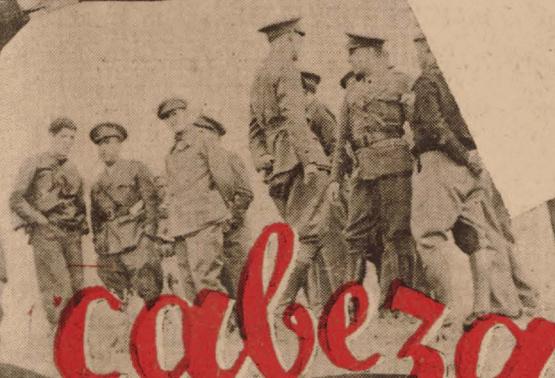
*defensa
de
madrid*

jarama

garabitas

cabeza grande

quijorna



EJERCITO DEL CENTRO
47 DIVISION

ORDEN del día 2 de octubre de 1937

Artículo único

Llamado por el Gobierno de la República para desempeñar otra misión en el Ejército, me despido de todos los camaradas soldados, Oficiales, Jefes y Comisarios de la 47 DIVISION.

Llevo conmigo, como mayor título, el de haber pertenecido, como Jefe, a una de las más gloriosas unidades del Ejército Popular, unidad que ha sido ejemplo, en todo momento, de lo que el espíritu antifascista es capaz de construir y mantener.

Que este espíritu continúe como hasta ahora y se acreciente; que las páginas heroicas del Jarama, Huesca y la Sierra se prolonguen en nuevos hechos; que la disciplina e íntima unión existentes entre todos sus soldados y mandos sea más firme y más estrecha cada día.

Con esta convicción os dejo y os animo a seguir adelante hasta la victoria definitiva. Vuestros nuevos Jefes y Comisarios sabrán terminar el camino que me ha cabido la honra de iniciar junto a vosotros.

GUSTAVO DURAN



El sepulcro del Cardenal Cisneros, destruido por los fascistas en el bombardeo sobre Alcalá de Henares, ciudad abierta alejada de todo objetivo militar.



La Cibeles ha sido protegida por el pueblo para impedir sea destruida por la metralla enemiga que no cesa en su empeño devastador.

LA REPRESION Y LOS ASESINATOS SE HAN RECRUDECIDO

Otra vez, de madrugada, aparecen las carreteras sembradas de cadáveres mutilados; entre éstos, abundan ahora los de niñas de once a catorce años de edad, con una tremenda herida en el cuello. Este detalle lo atribuye el pueblo a una circunstancia insólita. Como en La Coruña, y a pesar de los constantes requerimientos de la autoridad, nadie se presta voluntariamente a ofrecer sangre para ser inyectada a los heridos de guerra, se vengan los falangistas con la hazafia monstruosa de degollar muchachas, de las que extraen el líquido vital para utilizarlo en las transfusiones.

MAESTROS DE BARBARIE

En el sector de Mediana, cerca de Zaragoza, se ha encontrado entre las ropas de un sargento del Tercio, muerto por nuestros soldados, una carta interesantísima.

A ella pertenecen estos párrafos reveladores:

"El dador sabe bien las barbaridades que se han cometido con esta pobre gente santanderina, y que dejan tamaños los desmanes contra las familias de los mineros asturianos en octubre de 1934. He llegado a atemorizarme. Los desacreditados, los "criminales" legionarios somos unos angelitos comparados con los piojosos requetés y los sacristanes falangistas. Pero la verdad es que a unos y a otros nos han salido unos competidores, a los cuales nunca podremos superar, ni siquiera igualar: los "macarronis", que han venido a España a matar el hambre, arrasarlo todo y a robar lo poco que quedaba; a convertir la Patria en un burdel, deshonorando a las mujeres y refinando los instintos criminales hasta dejar bien parados a los de la Santa Inquisición."

LA ULTIMA PROFESION DE UN GENERAL

Leemos en un número de *F. E.*, de Sevilla: "El general hace un breve comentario del parte de guerra rojo; da cuenta de las operaciones del día y cede el micrófono a Imperio Argentina, quien, después de unas palabras de saludo al general Queipo de Llano, con su gracia y exquisito estilo, entona varias canciones de su repertorio, entre ellas una patriótica en honor de nuestro general Gonzalo de Sevilla."



El fascismo cultiva para su provecho a nuestros hombres que duan o son indiscretos.

7 días del Mundo

LONDRES.—El buque de guerra británico "Basilik", que patrulla en el Mediterráneo occidental, ha sido atacado por un submarino desconocido, que le lanzó un torpedo.

CHINA.—Se ha confirmado que el general Si-Fu-Chin ha sido fusilado por abandonar Tang-Nu.

CHICAGO.—El Presidente Roosevelt pronunció un discurso ante 50.000 almas.

"Actualmente—dijo—son sacrificados pueblos inocentes por naciones con un ansia de poder y de supremacía que carece de justicia y de sentido de humanidad."

PARIS.—Ha marchado a Roma el general Otilio Perruzzi antiguo jefe del Estado Mayor de las Milicias italianas, que ha pasado unos meses en la España rebelde. También han vuelto de la España fasciosa los generales Bergonzoli y Tiazoni, que, como se sabe, mandaban tropas italianas de las que apoyan al cabecilla Franco.

Norteamérica se ha dirigido oficialmente al Japón, declarándole agresor.

PREMIO A UNA HEROICA CONDUCTA

GIJON.—En la Delegación del Gobierno ha tenido lugar el acto de entregar un premio de tres mil pesetas al soldado Elías Alvarez Domínguez, perteneciente al Batallón Onofre, número 207. Como se recordará, este soldado, en uno de los últimos combates desarrollados en Benzúa, consiguió apoderarse de una bandera monárquica y una ametralladora.

LA EJECUTIVA DE LA U. G. T. COLABORA CON EL GOBIERNO

La Unión General de Trabajadores ha vuelto a la colaboración activa con el Gobierno de la República. Su nueva Comisión Ejecutiva ha expresado ahora al doctor Negrín, por boca de González Peña, la disposición en que se halla hoy la organización creada por Iglesias y Quejido para participar, al lado de los restantes sectores antifascistas, en todos cuantos lugares haya que demostrar la voluntad de sacrificio del pueblo español.

MIL PESETAS POR UNA PASTILLA DE JABON

Por pedir cinco pesetas por una pastilla, se ha visto una causa, de la cual damos el fallo:

Que debo condenar y condeno a Francisca Díaz Gómez a la pena de mil pesetas de multa, la que, una vez hecha efectiva, será destinada a las atenciones que originan los gastos de guerra, y caso de resultar insolvente, póngasela a disposición del excelentísimo señor Gobernador civil de esta provincia para la prestación de su trabajo, de modo obligatorio, a favor del Estado o Municipio.

CONTRA LA NIEVE, EL AGUA Y EL FASCISMO, EL EJERCITO SIGUE ADELANTE

Hacia Abena hemos conseguido progresar, siquiera el avance se verifique con enormes dificultades. Tenemos en nuestro poder buena parte de la tierra entre el Rapón y Abena, habiendo ocupado nuestras tropas este territorio. Se han tomado varias lomas que dominan varios kilómetros.

Vigilad constantemente el estado de ánimo de vuestros compañeros. Un consejo o una confidencia a tiempo puede decidir una victoria.



Una fecunda pósito de

Un camarada nos envía el siguiente artículo que evita un trabajo que teníamos pensado realizar, reconociendo la inteligente y entusiasta labor de los camaradas del Depósito de Reclutas.

Quisiera en este modesto artículo dedicar unas palabras de elogio para quien desarrolla una gran labor en pro de la Causa y para los que colaboran a la buena realización de ésta.

Nuestra gloriosa 47 División tiene a su cargo un Depósito de Reclutas, y en él trabajan con inusitado cariño nuestros camaradas aptos en la enseñanza de la instrucción de los nuevos soldados. El Jefe de éste, hombre indiscutiblemente antifascista, forjado en las grandes batallas del Jara-



ma, Villanueva de la Cañada... ha sabido educar a los instructores de su mando, y éstos han sabido llevar a cabo su misión con todo éxito.

He analizado punto por punto el trabajo que se desarrolla en él, y la conclusión ha sido de progreso para nuestras armas. Todo, absolutamente todo, se ha llevado a cabo con interés: instrucción militar práctica, teórica, charlas políticas a cargo del Comisario afecto al mismo Depósito... En una palabra, se ha sabido crear de unos hombres que llegaron a la incorporación a filas sin el sentido de lo que significa la guerra unos soldados dispuestos para la lucha, por sus conocimientos militares y por la educación política que durante este tiempo han

NUESTRA DESPEDIDA

A

GUSTAVO DURAN

El Mayor, camarada Gustavo Durán, abandona el Mando de la 47 División para ocupar un puesto de mayor responsabilidad señalado por el Ministerio de Defensa Nacional.

Su partida deja en los hombres de esta Unidad esa tristeza que da la separación después de la convivencia en los trances de la guerra. Nos cuesta a todos romper ese encadenamiento hecho en los frentes, donde la amistad y el afecto tienen su más fecunda semilla, donde los instantes de trato nos descubren más tarde siglos de amistad...

Deja forjada una División, de la que fué creador. A él, por tanto, también le será dura esta separación de unos soldados y de unos colaboradores con quienes escribió fechas gloriosas, clavadas en la memoria del pueblo; de unos soldados que fueron unas veces sus alumnos y otras sus maestros y que tienen en su conciencia carne de la suya.

Pero Durán tiene que seguir el camino que le marca la guerra y sus necesidades. Por eso Durán no ha tenido tiempo ni lo tendrá para cobijarse, aunque sea un segundo, en la comodidad y la satisfacción de lo que él creó.

En una contienda en que el pueblo lucha, sufriendo aún en sus carnes el hambre y en el corazón la esclavitud del pensamiento, hay puestos que no los pueden cubrir todos los hombres.

Su destino es no crear nido en sus obras ni en los sentimientos que de ellas se produzcan. Este destino, que le obliga a ser luz queriendo ser sombra y ser cumbre queriendo ser llano...

Su esfuerzo íntegro es para la guerra y la victoria; un esfuerzo sin concesiones hacia otras rutas del espíritu. Todo lo que no sea esto tiene, aunque le cueste trabajo, que matarlo o de lo contrario se apagará su ruta creadora.

Fué Jefe y fundador de la Motorizada. Uno de los más destacados protagonistas en la defensa de Madrid, al lado de Kléber. Más tarde, Mayor y creador de la 69 Brigada. Ayer, Mayor y creador de la 47 División. Hoy...

¡Salud, camarada Gustavo Durán! Enemigos, como tú, de posar la mirada en las personas, hoy traicionamos esta consigna al despedirte. Lleva tu espíritu con el mismo acierto que hasta ahora lo has hecho en todas tus actividades; en la División ya nos dejas bastante de él para seguir adelante con la misma marcha triunfal y para que tu ausencia sea la menor de las ausencias.

PELAEZ

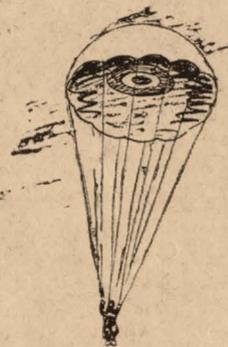
Comisario de la División.

labor del De- Reclutas

aprendido, gracias a la constancia de los que les dirigen.

Cuanto hemos salido a luchar en contra del "fascismo", siempre pronunciábamos las mismas frases: Organización, organización; y hoy he podido comprobar que no puede haberla si ésta no la rigen los que sienten la guerra "allí", en la Guerra. Estos hombres, que sus dotes de antifascistas son bien probadas, que su inteligencia les ha llevado a ocupar puestos de relieve en nuestro Ejército, son nuestros organizadores, son los que han representado los cargos de responsabilidad, los actos de mayor envergadura; y de éstos han salido los más aptos para la instrucción del soldado.

Desde que el día amanece,



rigiéndose por la orden interior del Depósito, comienzan los reclutas sus obligaciones: gimnasia, instrucción, ejercicios tácticos, lanzamiento de bombas, prácticas de tiro, despliegues... Y en los descansos, bajo la dirección inteligente del Comisario, juegan al fútbol, boxean y no falta un "rattillo" de explicación política para compenetrarlos con la idea de nuestra lucha, con el ideal antifascista.

No es necesario emitir nombres de los intérpretes organizadores de esta eficaz labor. Lo rige la 47 División, lo dirigen los Mandos de nuestro mil veces glorioso Ejército Popular.

ANTONIO PEREZ

ANTE EL INVIERNO

Conservación de la cartuchería

Como esta guerra tan cruel nos cogió sin estar preparados para llevarla a cabo, cosa que hemos conseguido con el esfuerzo de todos, lo que vamos a tratar es muy importante, pues aunque son opiniones personales, son adquiridas después de que he visto muchos cartuchos en malas condiciones de empleo.

Los cartuchos de fusil, fusil ametrallador, ametralladoras, etc., es muy conveniente y necesario preservarlos de la humedad:

Primero, porque si se oxidan exteriormente no entran bien en la recámara de las armas; y segundo, porque si la humedad llega a penetrar en la pólvora pierde el tiro todo su alcance y, por tanto, su eficacia.

Generalmente, cuando la fuerza está en operaciones o de refuerzo de trinchera, la cartuchería suele estar sobre ruedas, o sea cargada en camiones, para facilitar el medio más rápido de locomoción a los diferentes frentes; pero es muy necesario que estos camiones estén bien cubiertos con lonas impermeabilizadas para preservar de la lluvia y de la humedad a los cartuchos, pues, como digo anteriormente, la humedad perjudica mucho, no solamente a la cartuchería, sino también a toda clase de materias explosivas.

En cambio, cuando la fuerza está descansando, los camiones de munición se suelen descargar, y para que no sufran los cartuchos los efectos de la humedad se descargan bajo techado; pero esto no es suficiente, pues deben colocarse las cajas en pilas de forma que no estén descansando sobre ninguna pared ni en el suelo; para esto basta colocar en el suelo unos maderos gruesos, con el fin de que las pase con facilidad el aire, y de esta forma evitaremos que se estropeen tantos y tantos cartuchos como se estropean.

Camaradas: El cartucho es tan necesario como el arma misma.

¿Qué ocurre con los cartuchos humedecidos?

Si a los cartuchos llega a penetrar la humedad, entonces la pólvora se suele apelmazar y se forman grandes bloques con las partículas de la pólvora dentro de la vaina, siendo esto la causa de que el tiro no alcance lo que debe y perdiendo su eficacia balística, pues, como digo, si la humedad penetra al cartucho produce al disparar grandes dilataciones a los cartuchos (o vainas) y, por lo tanto, encasquillamiento en las armas, porque las pequeñas partículas de pólvora se agrupan y, una vez agrupadas, tarda más en quemarse la pólvora, produciendo esto trastornos en el buen funcionamiento de las diferentes armas.

Para evitar esto con la cartuchería que se humedece basta con limpiarlos, en los ratos de descanso, simplemente con un paño y un poquito de aceite, aunque sea aceite común.

Claro que en la forma que hoy se embalan las materias explosivas no ocurre con frecuencia el que se oxiden, como no sea los que van sueltos de sus correspondientes cajas y llevan los camaradas para su dotación. Por todo esto, camaradas, os ruego que cuando llueva preservéis de la lluvia a los cartuchos tanto como a vosotros mismos, pues si necesarios son al hombre los alimentos en buenas condiciones, no lo son menos a las armas los cartuchos que nos ayudan a lograr la victoria que con nuestra buena voluntad esperamos pronto conseguir, para bien de la causa que defendemos, que es la causa de todo antifascista.

RUFINO H. BERMEJO
Maestro Armero de la 69 Brigada Mixta.

Una estadística de un mes

LABOR CULTURAL EN LA DIVISION

Trescientos siete camaradas han aprendido a leer y escribir lo suficiente para poderse comunicar con sus familiares.

Se ha realizado un cursillo de capacitación para cabos y sargentos en la División y dos para Delegados de Compañía; uno en la 69 Brigada, y el otro, en la 99. Además se han dado clases de Cultura media y charlas político-culturales e históricas en casi todos los Batallones, especialmente en los de las Brigadas 99 y 69.

Las bibliotecas han sido reorganizadas, habiendo en la actualidad más de 5.200 volúmenes catalogados. El número de lectores durante este mes ha sido de 4.730.

Facilitado por el Ministerio de Instrucción Pública, se les ha entregado gratuitamente a las escuelas de esta División, sólo durante este mes, el siguiente material escolar: 12 encerados, 18 paquetes de tiza, 800 cuadernos, 380 lápices, 100 palilleros, 200 plumas, 4 litros de tinta y 60 cartillas antifascistas.

Se ha proyectado un concurso, que se llevará a cabo en el mes de octubre, con el objeto de activar la colaboración en los periódicos murales y formar los activistas de la cultura entre los combatientes no titulados.

Los Milicianos de la Cultura se comprometen a corregir defectos y limar asperezas para que esta labor sea superada en los próximos meses.

Un soldado leal condenado a muerte

VALENCIA.—En la Subsecretaría de la Presidencia han facilitado a los periodistas una nota que dice:

“El Gobierno de la República ha confirmado la sentencia dictada por el Tribunal Popular de Guerra de Ubeda, por la que se condena a la pena de muerte al soldado de Caballería Antonio Ríos Blanco, por haberse inutilizado voluntariamente, disparándose un tiro en la mano, luego de haber intentado en vano, y pretextando unas fiebres, inexistentes, retirarse de la línea de fuego. Lo insólito de este caso en las filas del Ejército de la República se manifiesta por el hecho de ser el primer caso de aplicación del precepto de 18 de julio, que sanciona con la pena máxima la inutilización voluntaria.”



No pises los cables, que se desnudan y se parten, pudiendo frustrar una orden precisa en una batalla.

Las tres fuerzas de las que hemos hablado se tenían miedo entre sí. Por lo tanto, en el fondo no estaban nunca en paz. Los obispos azuzaban al rey contra los nobles. Sabiendo que se llevaban mal, ellos estaban más tranquilos. Los nobles azuzaban al rey contra la Iglesia. El rey procuraba que los aristócratas y los obispos se llevaran mal por la misma razón. Así las cosas, llegó un día la invasión de los árabes, y como por aquel entonces el rey y los principales nobles estaban peleados—gracias a las intrigas de los obispos—, los moros invadieron la Península y mataron al rey y a casi todos los nobles y eclesiásticos. El pueblo, que estaba asqueado de todo aquello, miró a ver qué clase de sujetos eran los árabes, y los encontró bastante parecidos a los viejos españoles, inteligentes y laboriosos. Vió que respetaban las leyes populares, que trabajaban muy bien en el campo, que lo distribuían para que todos tuvieran lo suyo, que construían redes de riego, hermosos puentes y palacios, y se decidieron a vivir en paz con ellos, como habían vivido con los romanos. Pero si los primeros árabes se comportaron humanitariamente, sus hijos y nietos se encontraron en una situación ya formada, en la que ellos no habían puesto ningún esfuerzo. De generación en generación, el dominio se fué convirtiendo en despotismo. Sin embargo, todo el Medio-Era de España se transformó rápidamente. Por primera vez tuvimos grandes ciudades y nuestras ciencias y artes nos dieron fama en el mundo entero. Los árabes cultivaban y enseñaban a los naturales las matemáticas, la filosofía y las artes. Las industrias artísticas, repujados de cuero, forjas, etc., se desarrollaron mucho. Algunas de esas industrias y no pocos tratados de filosofía y obras poéticas han llegado hasta nosotros. Pero el pueblo español, que seguía siendo la fuente de toda la energía en toda la Península, no toleraba el despotismo.

La situación económica se agravaba por la creciente concentración de tierras y por los gravámenes, y gracias a esta circunstancia el foco de resistencia que los nobles visigodos mantenían en Asturias y León creció. Los caudillos primeros de la Reconquista acertaron a darse cuenta y a ponerse delante de las multitudes descontentas y éstas dieron, a lo largo de varios siglos, un combate final y echaron a la aristocracia árabe de nuestro suelo. Una gran parte de las masas árabes invasoras quedaron incorporadas a nuestro pueblo, asimilando idioma y costumbres. Eran trabajadores como los de aquí, y se habían entendido en seguida.



Alarguemos la vida de nuestro Boletín

El espectáculo que recoge esta fotografía es muy frecuente en nuestra División. Los soldados, después de bien o mal leído el Boletín, lo arrojan sobre la tierra. Los que agotan su lectura y lo tiran proceden mal, porque destrozan un medio de educación que es útil para todos. El Boletín de tu Unidad no debes destruirlo después de leído, sino conservarlo y enviarlo en la primera ocasión que tengas a tus familiares o amigos, y, mucho mejor aún, hacerlo llegar a tus camaradas que en la retaguardia trabajan en las fábricas y talleres; en manos de éstos sabrán con su lectura cómo se piensa en las trincheras, conocerán los duros problemas de la guerra y se harán más fuertes las relaciones de la vanguardia y la retaguardia.

Un Boletín escrito por soldados, lleno de ideas y de sentimientos de héroes, pesa mucho en la conciencia de sus lectores de retaguardia, sirve de estímulo para que éstos produzcan más, sirve de ejemplo de la unidad que todos buscamos.

Que ningún soldado destruya su Boletín después de leído. Enviadlos a vuestros camaradas de la retaguardia, y serán muchas voces pidiéndoos un esfuerzo, cada día mayor, por la producción y por la unidad.



Las Cortes de la República Española han celebrado sus sesiones en estos días pasados. Los diputados del pueblo se han reunido para examinar la política seguida por el Gobierno, tanto en la esfera internacional como en la interior. La obra que por encima de todas las dificultades ha llevado a cabo el Gobierno del Frente Popular ha sido no sólo aprobada por unanimidad por las Cortes, que representan la voluntad auténtica del pueblo español en lucha contra el fascismo, sino aclamada.

A diferencia de las sesiones parlamentarias de otros tiempos ha caracterizado a éstas la ausencia de todo vano parloteo, la concisión y justeza con que han sido estudiados los distintos problemas del momento actual. Diríase que estas Cortes estaban ganadas por el ritmo de la guerra, que no admite perder tiempo ni cosas superfluas.

Los problemas militares, cuantos la guerra plantea, han sido estudiados por nuestros representantes en el Parlamento con la atención que merecen. La voz de nuestro pueblo, hoy todo él combatiente frente al intento más fuerte del fascismo para aplastar las libertades de país alguno, la voz de las trincheras, ha vibrado con toda su intensidad en las Cortes republicanas.

JUNTO A LA LINEA DE FUEGO

POR SALAS VIU

EN la primera línea de reserva, donde acampa el Batallón de Fortificaciones, la tierra está agujereada por todas partes, llena de boquetes de sombra por los que se entra a las habitaciones que han abierto en ella los soldados. A esta hora, en que todos se levantan y sacuden su jergón a la puerta de su cueva, la colina parece una colmena de barro de esas que en algunos pueblos se cuelgan entre las ramas de los árboles. Varios muchachos bajan hasta el arroyo con un cacharro, para lavarse, por los caminillos que van de puerta en puerta; otros encienden un poco de fuego para calentar sus manos; otros limpian su escudilla y la cuchara para cuando traigan el café.

★

Nada más lavarme me fuí al barrio de Triana, pues esta ciudad subterránea de la colina tiene también sus barrios. Deben llamarle así, sin duda, porque todos los que en él viven son andaluces, la mayoría de Sevilla y Córdoba. Los de un mismo pueblo se buscan y acaban, sin remedio, estando juntos en todas partes, ayudándose a compartir las penalidades de la guerra. El paisanaje sigue siendo el vínculo más fuerte entre los de Fortificaciones, todos hombres de edad madura. Entre los muchachos ha sido sustituido en absoluto por la camaradería; un comunista siempre se siente mucho más unido a otro comunista que a cualquiera con el que de antes no tuviese más que relación de vecindad.

El barrio de Triana es muy limpio. Delante de las bocas de las cuevas la arena está muy bien barrida y se llega a echar de menos en esta mañana de sol el blanco de la cal ribeteándolas. Estos pulcros campe-

sinos andaluces han dado a fuerza de cuidado, a los rotos terrones en que viven, un poco el aspecto de los pueblecillos de la costa en el sur. Es verdaderamente agradable a los ojos—fatigados de tanta hosca piedra, tanta dura encina—ver de pronto surgir en esta tierra un rincón, nada más que un breve rincón, lleno de aquel ambiente. Hay allí un callejón estrecho, en el que frente a frente se aprietan cinco cuevas, que parece una de esas callecitas sin salida de cualquier barrio de Sevilla o Cádiz. No falta una silla de anea en una de las puertas, ni la guitarra apoyada contra ella. Otra de las chabolas tapa su entrada con una cretona encarnada con florecitas blancas que bambolea el aire. Aquí viven tres de Palma del Río.

Cuando descendí del barrio de Triana al de las Latas, que está debajo de él hacia el arroyo, me llamó la atención una cueva tan bien hecha, tan perfilada la especie de cúpula de arena que la cubría, que más bien parecía un puesto de ametralladora de cemento tapado con tierra. Tenía su magnífica puerta de madera, en la que llamé para entrar. Dos andaluces de una misma edad, cuarenta y seis y cuarenta y siete años, viven juntos en ella. Huyeron de Lora cuando la tomó el fascismo, después de luchar cuanto pudieron panza abajo contra los barbechos o amparándose detrás de los olivos con sus escopetas de caza.

Uno de ellos es el tipo del andaluz serio. Apenas habla; se limita a asentir con graves golpes de cabeza a cuanto me cuenta su compañero. Este, que está cosiendo con alambre su petaca, me pone al corriente, detalle por detalle, de todas las peripecias que han pasado los dos hasta unirse al Ejército leal. Lo hace sin prisa, despaciosamente, como quien tiene toda una vida por delante para echarla charlando.

4 octubre, lunes

Otra semana. Empiezan ya a pesar estos días iguales. No se combate; no se oyen sino, más o menos intensos, los tiroteos de siempre en las trincheras cercanas. Hoy, además, llueve. Se siente uno encerrado bajo estas nubes de plomo que tapan, allá al fondo, los picos de la Sierra.

★



5 octubre

Es formidable la labor que realiza la Escuela de primeras letras. Formidable e increíble. En diecisiete días que hace empezó este grupo de muchachos, de veintiséis analfabetos que había no quedan más que dos. Los otros, aunque todavía con dificultad, como es natural, ya leen.

Esta mañana, cuando yo estuve en la Escuela, estaban dando los soldados clase de escritura. El maestro puso una "f" mayúscula inglesa en la pizarra y los muchachos la copiaban. Había uno que apretaba su lápiz con tanta fuerza que parecía como si le exprimiera el negro espeso y grueso con que imitaba la "f" sobre su cuaderno.

—¡Carajo, qué difícil! ¡Tiene mucho aparato esta letra!

No necesita esforzarse para convencernos de que el trance se le hace trabajoso. Basta con verle.

6 octubre

Hoy se cumple el aniversario de aquel 6 de octubre en que los mineros asturianos llegaron a los muros de la ciudad de Oviedo. El movimiento revolucionario de Asturias, de una vez para siempre desenmascaró a las fuerzas de la reacción española en toda su barbarie, hasta qué extremos de sadismo eran capaces de llegar en la defensa de sus privilegios. Dos mundos quedaban claros, perfectamente delimitados sus contornos frente a frente; desde entonces resultaron vanos y ridículos todos los intentos de la clase capitalista para ocultar, tras de fórmulas de falsa democracia, sus propósitos. A un lado, los fascistas; al otro, nuestro pueblo.

Recuerdo cuanto para mí significaron los sucesos de Asturias. Hasta entonces no tuve una idea tan absoluta de nuestra lucha, ni me sentí tan enemigo de nuestros enemigos, ni me dolieron tan en la propia carne las heridas de mis compañeros.

Varios camaradas nos hemos reunido con más emoción que nunca a leer las noticias de la guerra en el Norte. Los combatientes de Asturias vuelven a ser para todos el modelo del heroísmo y de la confianza en el triunfo.

8 octubre

En la guerra hay que hacer de todo y de todo se hace. ¡Pero qué difícil es coser! Eso que para mí no tanto: soy chico de la ciudad y me adapto más rápidamente, o quizá son las manos, menos curtidas por trabajos que no son, ni mucho menos, los tan rudos del campo, quienes se hacen con facilidad a todo.

Hemos repasado la ropa unos cuantos amigos. Dos de ellos son labradores: tienen unos dedos recios y las manos callosas y pasan verdaderos apuros



para remendar sus pantalones. Ahora que, eso sí, quedan bien seguras las costuras para otra vez. Realmente no es que hayamos hecho un primor, pero la ropa cosida queda y además nos hemos reído lo nuestro.

Con esto del coser nos ha pasado lo que a las mujeres: que nos han entrado unas ganas enormes de hablar. De puntada en puntada se ha dado rienda suelta al chorro de las confidencias. Con lo que se ha descubierto que el gran Santiago, un lugareño fuerte como un roble, como se dice, es el hombre más tierno del mundo; un auténtico niño, a pesar de su estatura y de sus espaldas de oso. Se ha hablado de las novias y de las compañeras. Cada cual se ha ilusionado a su manera diciendo en voz alta sus sentimientos. No se puede estar un día y otro y otro rumiándolos a solas, por dentro.

Después de cenar un muchacho que estuvo esta tarde con nosotros, y del que no sé ni el nombre, me ha acompañado un rato hasta mi chabola. No sé cómo hemos vuelto a hablar de lo mismo.

—Todo eso son tonterías, camarada. Créeme que ni de la mujer me acuerdo. Lo daría todo por ver a mi chico, eso sí; lo preferiría a todo. ¡Imagínate, lo tengo en Zaragoza! ¡Más de un año que no sé de él!

9 octubre

Por aquí hoy ha hecho buen sol. He estado tumbado un buen rato después de comer, y si el aire no fuera ya tan frío, hasta puede que me hubiese dormido una siesta estupenda.

Detrás de unas matas, no muy lejos, alguien toca un acordeón. Hasta aquí llega su sonido gangoso. Toca piezas de baile. No conozco ninguna, y sin embargo me remueven no sé qué recuerdos de tardes aburridas de domingo. Veo aquellos merenderos de Cuatro Caminos, al final de la calle Almansa, de los que he salido tantas veces del peor humor después de emplear toda una tarde en ver si me divertía. A pesar de esto, ahora las recuerdo hasta con cariño. Es insospechable lo encariñado que está uno con cuanto ha vivido; hasta las cosas más triviales y más absurdas, con tal de haber pasado por nosotros, nos volvemos hacia ellas con simpatía.

FRATERNIDAD

RECLUTAS Y VETERANOS



Con la incorporación de los nuevos reclutas a las Brigadas, los jefes, comisarios y soldados tienen ante sí un trabajo distinto al que últimamente se venía realizando. Las consignas gastadas deben salir a primer plano, los jefes deben retroceder a los primeros pasos de la enseñanza militar, los comisarios tienen que explicarles con sencillez qué es nuestra lucha, qué queremos y por qué luchamos, y los soldados veteranos procurarán no hacer distinciones entre soldados, sino tener aquella gran camaradería de las primeras jornadas.

Notamos con satisfacción cómo la relación de reclutas y veteranos es magnífica; nos basta la prueba de la infinidad de artículos que hemos recibido y cuyos temas son de veteranos a reclutas y de reclutas a veteranos.

No olvidemos que la materia humana que llega a reforzar la División será buena o mala según el trabajo que con ellos se realice. Los que todo lo desconocen podrán recibir un enorme caudal de experiencias conseguidas con grandes sacrificios.

Lealmente creemos que los nuevos soldados caminan bien orientados. Buena prueba es la acogida que hacen a todo lo que sea capacitarse, y como anticipo a lo que serán publicamos estos artículos y opiniones.



Tened confianza en nosotros

Camaradas veteranos: Ya hemos llegado los quintos del 37; nos hemos incorporado a nuestra gloriosa Brigada, la cual se ha cubierto gloriosamente de laureles en crudos combates en Guadalajara, en Madrid, en Huesca, en Badajoz. Somos todos nosotros, los castellanos, los aragoneses, los catalanes y los valencianos, los que en estas horas grandes en la Historia de España y del proletariado mundial venimos a unir nuestro esfuerzo humilde al valor extraordinario que vosotros habéis derrochado en cien combates, sin temor a nada ni a nadie, avanzando triunfantes ante todos los escollos que os han puesto delante.

¿Qué hemos de representar nosotros, que hemos de empezar todavía a sentir los horrores y las alegrías de la guerra? Hemos de ser nosotros los que hemos de establecer el nexo entre los luchadores heroicos del 18 de julio y los que hasta ahora hemos ocupado nuestro lugar de trabajo en la retaguardia, produciendo lo que era necesario para sosteneros en vuestro sitio de lucha. Hemos de luchar con el máximo ardor para hacernos dignos de la victoria que estamos prontos a conseguir, y, entre todos, haremos triunfar nuestros ideales de redención, ideales de orden y de justicia social.

La juventud armada ha de ser la garantía de la victoria. Esta consigna, grabada con fuego en nuestros jóvenes corazones, ha de ser la que ha de llenarnos de valor, y al empuñar el fusil nadie ha de poder vencernos con la razón de la fuerza.

No receléis de nosotros, camaradas veteranos. Lucharemos a vuestro lado como verdaderos antifascistas y, ante todo, como verdaderos trabajadores que somos y seguiremos siendo. Seremos vuestro sostén, como vosotros sois el nuestro, partiéndonos el pan como hermanos que somos, unidos en lazo fraternal por el ideal común.

Nuestra victoria, lograda a costa de los sacrificios que sean necesarios, será el digno colofón a vuestra grandiosa gesta del 18 de julio, de la misma manera que será el fin grotesco de la canallada de Franco y sus cómplices.

España, la España ya inmortal, será grande por el esfuerzo de todos sus hijos. Entre ellos, nosotros hemos de ocupar el lugar que nos corresponde y que se nos ha asignado.

Tened confianza en nosotros. Vamos a luchar con vosotros, enardecidos por los gritos que nos llevarán a la victoria.

¡Viva España!
¡Viva la Brigada 49!
¡Viva la República!

JOSE LAPES ESMENDIA
Segunda Compañía, 153 Batallón.

Los soldados del fascismo luchan por una victoria que les transformará en esclavos de unos amos extranjeros.

UNIDAD Nuestra guerra en el mundo

Habrá, acaso, quien ignore lo que es y lo que representa la palabra "Unidad". Pues bien; unidad sólo representa una cosa sola, que se resume en algunos puntos:

1.º Como todos los partidos y organizaciones odian el fascismo y luchan contra él, dan una nueva prueba de unidad, de modo que ésta está en parte resuelta.

2.º Hay hombres que se guían por el carnet que en su bolsillo llevan, por la doctrina de sus dirigentes, y no reconocen más razón que la que éstos les dicen; eso es un quebranto para la acción justa; el hombre debe obrar por su justa razón y siempre irá bien. No obstante, se escucha al hombre que orientado de un tema hace uso de la palabra, y de él se alimenta nuestra idea, de aquello que en verdad es justo.

3.º ¿Quién cree que sin un Estado una nación puede ser gobernada? Algún idiota, no cabe duda alguna.

Una nación necesita un estado, un estado decente y justo gobernado y administrado por la mayoría de los hijos del pueblo, que es quien tiene la palabra. Después del triunfo será la mayoría del pueblo quien administrará justicia, porque por eso luchamos.

Revolución. Esta palabra cada uno la interpreta de una forma, pero sólo hay una acción legal. Hay quien dice que no hace nada el Estado porque todos los Estados son iguales. Eso no es legal, porque es de suponer que un gobierno no revolucionario no le da a los hijos del pueblo diez pesetas todos los días por estar en filas, cuando las necesita para ganar la guerra. Un gobierno que da 25 céntimos y te pone una dictadura y no te da la tierra, el taller y la libertad, creo que es un gobierno no revolucionario y es un gobierno que no es del pueblo. Sólo es de los pudientes, que le manejan, y de los verdugos.

Sólo hay una unidad: ganar la guerra por la justicia, la libertad y el producto de nuestro trabajo.

¡Camaradas! Todos queremos saber y obrar en justicia! Todos pensamos igual, y esa es nuestra unidad. Ganaremos la guerra por la libertad y el trabajo.

JOSE ANTONIO MARIN ARQUES
Segunda Compañía del cuarto Batallón.



NIMO, camaradas reclutas! Nosotros los viejos luchadores os enseñaremos cómo os debéis librar de los bombardeos de la aviación y artillería enemigas; nosotros os enseñaremos la forma en que se debe atacar al enemigo para ir arrancando pedazos de nuestro suelo al fascismo.

¡Camaradas reclutas! Entre nosotros sólo debe existir: amor, cariño, compañerismo y un solo pensamiento: el de aplastar al fascismo definitivamente.

¡Viva la República Española! ¡Viva el Ejército regular del pueblo! ¡Vivan los reclutas!

Argimiro Salvador Moreno

RABADAN

Recluta de la 2.ª Compañía del 4.º Batallón.

El Ejército del Pueblo visto por un campesino

Soy un recluta campesino que ha dejado el azadón (arma de combate en la retaguardia) para ingresar en el Ejército Popular.

Yo nunca creí que hubiera en el mundo unos Mandos del Ejército como los que cuenta ahora el pueblo ibérico, que lucha por la independencia de su país, atacado e invadido por las hordas fascistas italogermánicas. ¿Cómo es, me pregunto, que en quince días un campesino, albañil, estudiante y pastor se disciplinen y sean un mismo hombre?

Y sacó una respuesta que a mí pobre entender es la verdadera. Es porque, principalmente, los campesinos hemos sido los más atacados por la miseria, debido a que los grandes terratenientes preferían que "sus" fincas se perdieran antes que dar trabajo y de comer a la "plebe", que llamaban ellos. Los albañiles, la mayoría sin trabajo, también eran boicoteados por la reacción, y el estudiante siempre era encarcelado si leía y propagaba una era democrática y republicana. Los reaccionarios y grandes burgueses vivían a costa de nosotros, y porque un 16 de febrero el pueblo, los trabajadores auténticos de España pedían y obtenían un Gobierno que había de reconocer sus derechos, entonces la canalla cobarde fascista compró con oro, ganado por nosotros los trabajadores, a unos viles generales para empuñar por la fuerza el Poder e implantar una dictadura fascista como la soportan nuestros camaradas trabajadores de Italia y Alemania.

Por eso, mi respuesta es ésta: que ningún trabajador, por inconsciente que sea, les pueda dar la razón.

Lo que más me impresiona y gusta es la magnífica labor de los Comisarios de guerra, esos camaradas que para los soldados son una ilusión, un porvenir que nos marcan ellos, porque también la sienten; y yo veo que para un soldado su padre es su Comisario, porque le atiende en todo, y al ver y tocar la labor de los Comisarios no hago más que gritar: ¡Vivan los Comisarios de guerra! ¡Viva la libertad! ¡Abajo el señoritismo capitalista!

Y arriba el Ejército Popular, al mando de nuestros dignos Generales, para terminar cuanto antes con esa plaga de invasores que asuelan ciudades y ametrallan nuestros seres más queridos, como son niños, mujeres y ancianos.

Por eso todos juntos, Mandos, veteranos y reclutas, luchamos por un mismo y único ideal, que es ganar la guerra, y liberar nuestros hermanos que gimen en el campo fascioso.

J. BAUTISTA PIQUE MUNTANE

Los soldados de la República luchan por una victoria que les abrirá el camino a todos de la libertad y el trabajo.

Los soldados de la República luchan por una victoria que les abrirá el camino a todos de la libertad y el trabajo.

J. BAUTISTA PIQUE MUNTANE

Los soldados de la República luchan por una victoria que les abrirá el camino a todos de la libertad y el trabajo.

Conducta de unos reclutas

Es para ellos un orgullo y para mí un honor dedicarles estas líneas en satisfacción de sus buenos comportamientos en las filas de la cuarta Compañía del 194 Batallón, en la cual prestan sus servicios. Estos camaradas, cultos y educados, demuestran una satisfacción sincera al encontrarse entre nosotros los veteranos. Así pude comprenderlo en los pocos días que ellos y nosotros llevamos de fraternidad, sin sentirse la menor voz alterativa. Pero no sólo a esto alcanza, sino que al hablar yo con estos camaradas, vi en ellos una gran inteligencia, sumamente grande y comprensiva, sin duda alguna, de tal forma, que al querer yo nombrar los grupos de literatura en la Compañía, llamé a cinco voluntarios de los que mejor leyeron, con el fin de que en los ratos de ocio pudieran leer en voz alta la correspondencia de prensa, con el objeto de que los analfabetos, aunque muy pocos en esta Compañía, se pudieran enterar de la situación actual. Dieron un paso al frente ocho camaradas, dispuestos a sacrificarse a mi petición; entre ellos se encuentran algunos veteranos que citaré por nombres a todos ellos, dándoles mi mayor saludo a los que abajo se citan:

Agustín Cervellón Sanz, del grupo de Capacitación; José Gisbert Domenech, "Literatura social"; Benjamín Gisbert, "El soldado se capacita"; Aurelio Torres Avila, "Preparación"; José Cerrato, "Juventud promete"; José Aparici, "Adelante, Ejército"; Francisco García, "Viva la libertad"; Jaime Collet, "Se estrecha el fascismo".

Estos son, en su mayoría, los nuevos reclutas del 37, a los cuales, lleno de placer y entusiasmo, les ruego no desmayen en su tarea de enseñarse unos a otros, para así poder decir que los soldados del Ejército Popular (refiriéndome a los veteranos), una vez más, prestarán en vosotros la confianza, como la merecéis.

¡Vivan los nuevos soldados!
¡Vivan los veteranos incansables!
¡Salud, camaradas!

JOSE M.ª PENSADO
Comisario de la 4.ª Compañía del 194 Batallón.





COMO VENCER

LAS ALAMBRADAS

La misión de las patrullas es reconocer el terreno y tantear las fuerzas enemigas.

Cuando se tropiece con un enemigo fuerte, es mejor evitar combate y regresar al punto de partida con los datos



El enemigo que se propone mantener el mayor tiempo posible a nuestra infantería atacante bajo el fuego de sus ametralladoras y fusiles, puede recurrir al más amplio uso de toda clase de barreras, entre las cuales las más seguras para el que se defiende y las más difíciles de vencer por parte de la infantería atacante, son las alambradas.

El tipo más difundido son las alambradas que se construyen mediante piquetes de madera o hierro. Suelen encontrarse alambradas en forma de lazos y espirales.

Para vencer las alambradas, la infantería atacante recurre a la ayuda de los tanques o de la artillería.

Sin embargo, en caso de necesidad, la infantería puede destruir la alambrada con sus propias fuerzas; por ejemplo, romper los alambres con el fuego de ametralladoras o cortar los hilos con tijeras.

La destrucción de las alambradas y demás obstáculos de día se realiza bajo la protección del fuego de sus ametralladoras y usando los petardos de humo allí donde esto sea permitido por el Comandante.

El pelotón designado para la destrucción de los obstáculos se aproxima a ellos todo lo que pueda. Una parte de los tiradores del pelotón, con el fusil ametrallador y el lanzagranadas, debe estar preparada a abrir fuego en cualquier momento; la otra parte, aprovechando ampliamente cada ondulación del terreno y el enmascaramiento, destruye los obstáculos.

Las alambradas se pueden vencer, sin destruirlas, echando encima unos puentes de fajinas.

Preparándose para vencer las alambradas sin la ayuda de tanques y artillería, los combatientes están obligados a:

1) Estudiar atentamente el terreno,

Depósitos para los despojos



Procurad, nada más llegar a unas posiciones nuevas, el tener una cueva destinada a arrojar las sobras de la comida y la inmundicia en general.

El campo es vuestro hogar y debéis tenerlo limpio, pues allí donde hagáis un acto sucio tendréis, quizá, que tumbaros.

ante el extremo delantero de la defensa, para descubrir los lugares alambrados y la dirección de éstos.

2) Anotar los lugares donde pueda, aun de día, acercarse a las alambradas y abrir un paso con la ayuda de tijeras.

3) Siendo imposible destruir de día las alambradas, saber efectuar este trabajo con la ayuda de las tijeras, bajo la protección de una cortina de humo o de la oscuridad nocturna.

Si mientras cortan los alambres el enemigo abre fuego, los trabajos para abrir el paso no se suspenden.

Cada combatiente y el Comandante deben aprender a vencer las alambradas sin la ayuda de los tanques, artillería o ametralladoras.

Para ayudar a los tanques, artillería o ametralladoras en su tarea de abrir los pasos en las alambradas, el combatiente debe:

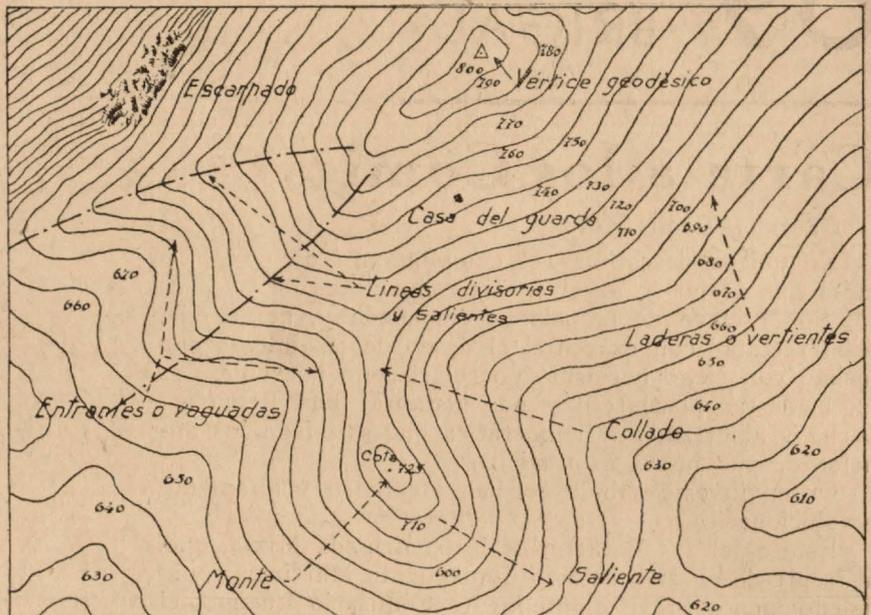
1) Estudiar atentamente el terreno frente al extremo más adelantado de la defensa enemiga y, en su fondo, elegir el sitio del dispositivo y el carácter de la construcción de las alambradas, para comunicar luego estos datos al Comandante del pelotón y, por su intermedio, a los tanques y artillería que apoyan el ataque de la infantería.

2) Observar los sitios donde caen los proyectiles de artillería y las balas de las ametralladoras, ocupadas en abrir los pasos en las alambradas, con objeto de darse cuenta rápidamente de los posibles errores de su puntería y comunicarlo al Comandante del pelotón.

3) Notar los lugares donde las alambradas están más destruidas por los proyectiles, balas o tanques, con objeto de no perder la dirección y llegar derechamente a los pasos abiertos, cuando se inicie el ataque, aunque éste se haga en medio del humo o de noche.

TOPOGRAFIA ELEMENTAL

Cada día que la guerra se transforma con más caracteres definidos en una lucha entre dos ejércitos fuertes y armados modernamente, nuestros soldados tienen la obligación de capacitarse. Igualmente los Oficiales y Jefes, una de cuyas primeras preocupaciones deberá ser el conocimiento de la Topografía, como ayuda eficaz para la lectura de planos.



EN la edificación del nuevo Ejército del Pueblo, y en cuya organización tanto se trabaja, ya mediante la instrucción militar práctica, ya mediante clases de capacitación para Cabos y Sargentos, cursillos intensivos para Oficiales que eleven y perfeccionen sus conocimientos, uno de los temas de gran valor militar a tratar es la Topografía, y de ella voy a describir unas reglas elementales y cuyo conocimiento debe poseer todo combatiente de la República.

Muchos temas en estas clases y cursillos tienen que ser tratados y estudiados sobre el plano, y para esto hay que saber manejarlos y poseer el golpe de vista topográfico necesario que para la lectura de los mismos se requiere. A la vista el plano topográfico, podemos apreciar cuán diferente es del aspecto que presenta su representación en el terreno; nada tan necesario a todos como llegar a orientarse con sólo el plano, figurándonos el cuadro que presentará el terreno, ya si fuera visto de perfil, en perspectiva o a vista de pájaro, distinguiendo sus líneas divisorias principales, forma de sus cuencas, montañas, valles, collados, etc.; pero para esto hay que estar familiarizado con los signos convencionales y modos de representación del terreno, siquiera en sus formas simples más elementales.

Todos sabemos la necesidad absoluta e indispensable del uso de los mapas y planos topográficos en la concepción, preparación y dirección de todas las operaciones militares, en la ejecución de las mismas; todo Oficial, sea de la graduación que sea, y clases, deben ver en el plano a su más poderoso auxiliar, y apreciar a la primera ojeada el conjunto que presenta el terreno, estudiando todos los detalles de valor militar necesarios para el buen éxito de la operación, y para ello la Topografía nos presta su preciosa ayuda; nada como ella para representar el terreno, de tal manera, que a veces, es más útil que el estudio visual del terreno, su examen en un plano detallado. De todos los procedimientos de que se vale para representar en el plano (o superficie plana) las diversas formas de que se compone el terreno, la más usual y de más utilidad militar es la representación del mismo por las curvas de nivel.

Ya sabemos que las formas simples del terreno (salientes o divisorias, entrantes, vaguadas o laderas, colinas y corrientes de agua) se representan: En las salientes, las curvas de menor cota envuelven o rodean a las de mayor cota, sucediendo lo contrario en las entrantes. Un mogote o colina está representado por la unión de dos salientes. Así como el collado se representa por la unión de salientes y entrantes. Daremos a continuación unas reglas elementales aplicables a las variadas formas que nos ofrece mediante esta representación:

- 1.^a Toda curva de nivel es siempre cerrada sobre sí misma, no cortando a otra de distinta cota.
- 2.^a Cuanto mayor es la pendiente del terreno, mayor es la aproximación de las curvas, sustituyendo éstas por signo convencional de escarpado, cuando la pendiente es tan grande que haga unirse las curvas.
- 3.^a Todo terreno llano está caracterizado por la escasez de líneas de nivel. Los llanos y mesetas se indican por una curva de nivel cerrada.
- 4.^a Cuando la pendiente del terreno es uniforme, es constante la separación de las curvas, variando en el momento en que cambia la pendiente.
- 5.^a La intersección de dos entrantes entre sí es un collado, y también cuando son dos divisorias opuestas. Si estas divisorias se indican por inflexiones bruscas de las curvas, es señal de que las salientes forman aristas en vez de redondos.

Así como también todo valle y vaguada estrecha se caracteriza por inflexiones bruscas de las curvas de nivel.

Todo punto acotado, como casas importantes, cúspides, vértices geodésicos o topográficos se marcan por su signo convencional y número de la cota.

Estas son las formas simples elementales del terreno representado por las curvas de nivel. Para otra vez será más extenso, poniendo mis escasos conocimientos al servicio de todos los que sepan y quieran apreciar el valor militar de tema tan necesario como es la Topografía en la instrucción técnica y práctica de todos los combatientes.

MARQUEZ

Cartógrafo de la 49 Brigada Mixta.

EL MANDO

No critiques las órdenes superiores. Todas son buenas: te conducen inexorablemente hacia la victoria. Acátalas implacablemente.

Lo que tú opinas sobre un hecho guerrero no es lo mejor; lo mejor es lo que el Mando determina.

El Mando, en sus resoluciones, mira por todos. No tiene interés en molestar a nadie.

A enemigo más fuerte, contestemos con una mayor audacia, una cohesión más íntima, con disciplina ciega.

Tus conocimientos son siempre fragmentarios; únicamente el Mando tiene una visión total del teatro de la lucha. Confía en él.

Carta a los Comisarios

Queridos Comisarios:

No quiero desestimar el cumplimiento de una promesa que acabo de hacer a mis compañeros de trincheira. Soy esclavo de la palabra empeñada y, fiel a ella, debo retratar con exactitud el deseo de los bravos que luchan con ciego heroísmo por el risueño porvenir, por un bienestar placentero y por instaurar una República ancha y abiertamente democrática que satisfaga los anhelos de sus justas aspiraciones.

Os envío este saludo cordial, afectuoso y altamente revolucionario.

Este es el 275 Batallón de la 69 Brigada Mixta, que, al frente de nuestro bizarro Comandante Martínez, como del no menos bravo e inteligente Comisario Luengo, el que os envía este sincero saludo a todos los Comisarios, henchido de alegría, pletórico de entusiasmo, por vuestra acertada y productiva labor en pro de nuestra causa democrática.

Vosotros, Comisarios (timón de la victoria, forjadores del porvenir), que sin desmayo ni descanso, con vuestras charlas y sacrificios sin par aleccionáis cotidianamente en la trincheira a los muchachos que por culpa de la reacción y el señoritismo aristocrático se les tenía encadenados al suplicio de la inanición de sus inteligencias, careciendo de lo más indispensable para convivir en una sociedad justa y equitativa, habéis logrado con vuestro propio esfuerzo escalar el empinado pedestal de la Cultura y colocar al nivel necesario de ella a los que tanto la necesitaban.

Todos vuestros desvelos coronan el éxito de nuestro triunfo. Toda la semilla que habéis esparcido y continuáis sembrando con mano firme y segura en los campos fértiles de nuestra potente obra fructificará con brotes exuberantes y florecientes hasta los confines del último palmo de tierra, regada con sangre de la juventud, regada con sangre proletaria, con sangre mártir, sacrificada y mancillada por la canalla fascista.

Exteriorizamos hacia vosotros el recuerdo grato y leal que sellamos en el fondo de nuestros corazones, y muy próximo está el día final en que todos, en común armonía, y unidos fraternalmente, recojamos la abundante cosecha, fruto bien merecido de vuestro esfuerzo.

JUAN SARMIENTO

Sargento Auxiliar de la cuarta Compañía.



Por la paz que luchamos

Nosotros, luchadores contra la invasión extranjera en nuestro país, deseamos ardientemente la paz porque somos antiguerreros y antimilitaristas; pero la paz que nosotros conquistaremos con el triunfo de las armas que nuestro Gobierno del Frente Popular ha puesto en nuestras manos para defendernos primero y acabar después con los crímenes del fascismo, ha de ser la verdadera paz, la que se merece un pueblo que, cual el nuestro, lucha tan heroicamente por su independencia.

Nosotros no queremos la paz que se firma en papeles, porque ¿cuántos papeles no habrán firmado las potencias fascistas antes y después de la Guerra europea? Cientos de ellos. Y, sin embargo, ¿qué han hecho? Desencadenar la más terrible de las guerras, a pesar de que los dirigentes de ciertas potencias democráticas dicen que únicamente está amenazada la paz. ¿Qué esperan éstos para tener la certidumbre de que existe, en realidad, en el mundo una terrible situación de guerra?

Esta paz, como dije anteriormente, no la queremos; luchamos, y la conquistaremos, por la paz que se basa en la libertad de los pueblos, el trabajo de todos y cada uno de sus ciudadanos, dedicando cada uno su esfuerzo para cosas útiles y prácticas, no para fabricar cañones ni artefactos que acaben con la vida de los hombres y de los pueblos en el menor tiempo posible.

Hay un gran pueblo, la U. R. S. S., que supo conquistar la paz para sus ciudadanos y lucha con tesón por la paz de los demás pueblos.

También nosotros, como ese pueblo admirable, conquistaremos la paz para el nuestro y seguiremos luchando por la paz de toda la Humanidad.

¡Luchadores por la Paz, la Libertad y la Cultura, Salud!

JUAN GARCIA SERRANO

69 Brigada Mixta. 275 Batallón.

El acto celebrado en la Brigada con motivo de la incorporación del 4.º Batallón de Reclutas



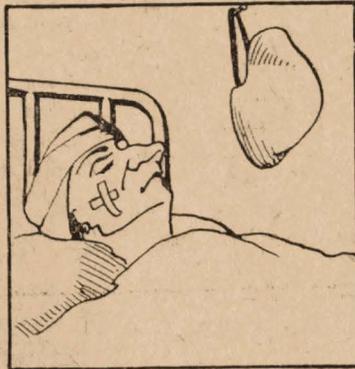


El soldado Mascarón, el eterno protestón

BRIGADA 69



Por no obedecer lo mandado la metralla lo ha alcanzado.



Al hospital de la División han llevado a Protéstón.



No pueden hacerle la cura por todas sus "moveduras".



Trata de modo ordinario al personal sanitario.

Al principio del movimiento ignorábamos muchas cosas que hoy no las ignoramos, tanto en material bélico como en táctica de guerra. Miles de camaradas nunca habían cogido un fusil en sus manos ni habían visto una ametralladora; hoy contamos con unas cuantiosas mejoras; mas a todas estas mejoras hay que señalar otras tan importantes que os las voy a decir.

Quando estamos particularmente en las trincheras, hemos visto vainas vacías, botes de conservas, hierros, metales, trozos de metralla; todo esto debemos recogerlo y entregarlo en los coches de Intendencia o de Municionamiento, así como correajes, esas cajas de madera de bombas de mano, granadas, lanzabombas "Ferrobellun", bombas de palo, etc. ¡Todo esto es muy útil! Fijaros el trabajo que llevan estas cajitas, y en la inscripción que dice: "No tirarlas". Esto tiene más importancia que lo que nosotros nos figuramos.

Camaradas: Habéis visto en nuestro último NUEVO EJÉRCITO, de septiembre, en un cuadro bien visible, lo siguiente:

Recuperación: 49 Brigada, 1.541 kilos; 69 Brigada, 1.290; 99 Brigada, 2.181. Este es un ejemplo. Imitémosle.

Salud y República.

C. TEJEDOR

Sargento de Munición de la 69 Brigada.



A MI COMPAÑERA



¡Compañera: tú estás triste!
¿Qué te ocurre, compañera?
¿Es que te encuentras muy sola o es que te asusta la guerra?
¿Os es más bien que entre tus brazos meces la semilla nueva de una España que algún día pueda con el puño en alto empuñar nuestra bandera?
¡Compañera: tú estás triste!
¿Qué te ocurre, compañera?
¡Ah! Piensas que lejos de ti y de esa semilla nueva se encuentra el árbol viril buscando entre las trincheras el ansiado porvenir de aquesta semilla nueva; pero escucha, compañera: ¡vencer y luego vivir!

PIO SAN PEDRO

Delegado de Guerra de la P. M.

El problema de educar a las nuevas masas de reclutas es un problema de juventud. Son los jóvenes, de todas las regiones de la España leal, quienes aportan mayor contingente de hombres combatientes. Desde el comienzo de la guerra es así. Y son ellos, si se les educa en todas sus necesidades, una ayuda fundamental para conseguir rápida y decididamente nuestra victoria.

Debemos buscar métodos de trabajo para una mejor labor. Reflexionando, orientando bien nuestras actividades. Los reclutas traen consigo un buen porcentaje de analfabetos. Esa es nuestra tarea inmediata. Enseñarles. Y que desde el primer momento vean que el Gobierno del Frente Popular, con sus Milicias de Cultura, les enseña. Que se preocupa grandemente por los combatientes que no saben. Y luego, en las trincheras, continuar la labor de enseñanza. Compaginar la lucha contra el analfabetismo con el trabajo político.

Que tengan una impresión grata en su incorporación a los cuarteles. Que vean en los soldados veteranos unos buenos camaradas. Que no exista ningún analfabeto. Charlas educativas, cine de orientación social y política, recitales, su iniciar en colaboración de murales.



DOS EJERCITOS

Constantemente llegan a nosotros informaciones del campo enemigo: los evadidos, que desengañados unos, y otros porque quieren ser hombres libres, nos dicen el reflejo de las verdades que siguen:

1.^a En Granada y otros puntos de Andalucía, Extremadura y Aragón, en el ejército faccioso existe una descomposición promovida por varios conceptos, que son los siguientes:

Porque en el ejército fascista no hay hombres afectos, o en su mayoría no lo son, a ese régimen; en el nuestro sí. Aquí luchamos los hombres fieles al régimen y amantes de la libertad. El ejército fascista está formado arbitrariamente, por no ser el ejército del pueblo trabajador y libre. El nuestro está formado por esos hombres que luchan por sus ideales de independencia y libertad, y de aquí proviene que los militares que sienten estos ideales y que están sufriendo el yugo fascista no tienen espíritu de lucha.

2.^a Ellos tienen un ejército inculto y desmoralizado; nosotros no. Nosotros, después de catorce meses de lucha, estamos más organizados que antes y con un grado de cultura más elevado que jamás han tenido los ejércitos mandados por esos generales que en estos momentos han vendido al extranjero su patria.

3.^a Nosotros no hemos tomado la guerra por un instrumento inactivo; en plena lucha hemos creado escuelas para vencer al enemigo de nuestro pasado ejército, que era el analfabetismo. Un ejército con analfabetos no puede tener los debidos conocimientos para saber por qué lucha. Se han creado escuelas de clases y oficiales, y por eso nuestros Mandos, que han salido del pueblo, van adquiriendo un grado capaz para cumplir en todo momento su cometido, porque la guerra no se gana solamente con las armas, también se gana con la capacitación y el estudio.

Y ahora, camaradas, todos a capacitarse, cada uno en su grado, con el mayor entusiasmo, y de esta forma se alcanzará la victoria en menos tiempo y podremos decir ante los ojos del Mundo que después de una guerra ganada volvemos con un Ejército capacitado e instruido.

¡Camaradas: Todos a luchar por un nuevo horizonte limpio y libre, que no nos entorpezca nuestra marcha hacia la victoria.

PASCASIO BARDAJI
Comisario del 193 Batallón.

Los soldados compran un arma

Relación de cantidades recaudadas en esta Brigada para la adquisición del ALTA VOZ RADIOFONICO para la misma:

	Pesetas
Jefatura de la Brigada	2.000
Estado Mayor	710
Batallón núm. 193... ..	5.000
Sección de Transmisiones	1.050
Batallón núm. 195, primera Compañía.	1.115
Idem íd., segunda íd.	340
Idem íd., tercera íd.	400

Total recaudado hasta la fecha. 10.615

He de hacer constar que, si bien el 193 Batallón se ha suscripto con 5.000 pesetas, faltan todavía las suscripciones de sus respectivas Compañías, lo que hace suponer que la cantidad con que este Batallón ha de contribuir servirá como estímulo a los demás Batallones.

También, asimismo, se hace constar lo recaudado por la Sección de Transmisiones y la primera Compañía del Batallón 195, que demuestra el interés que estos camaradas han puesto en la adquisición de nuestro ALTA VOZ RADIOFONICO.

B. HEREDIA

Comisario de la Brigada.



DERECHOS DEL SOLDADO

Los derechos del soldado de la República no tienen más límite que los derechos de los demás; es decir, que el derecho de un soldado termina donde empieza el derecho de otro soldado. El está luchando, en primer término, para librar a su país de la odiosa invasión extranjera, sufre toda suerte de penalidades y arrostra cuantos peligros y riesgos sean necesarios con tal de poder seguir llamándose español y de que se implanten y consoliden las libertades y leyes que los legítimos representantes del país confeccionaron por y para los españoles; se siente orgulloso de contarse entre los defensores de una Causa que ha logrado tener a raya a varios de los países a quienes se tiene por más poderosos, y esto lo ha

hecho careciendo de una preparación técnica y con escasos elementos bélicos. El está seguro de que la victoria total y definitiva de la Causa que defiende es absolutamente inevitable, porque ve que lo que antes fueron pandillas de héroes sin más dirección que su propio entusiasmo se han convertido en una poderosa máquina que a la sustancia espiritual une medios materiales y dirección técnica insuperable; también sabe que lucha por la implantación de un régimen social más equitativo y más justo, en donde no suceda que hay quien carece de lo necesario mientras otros derrochan lo superfluo; por todo esto es acreedor a todos cuantos derechos pueda tener un hombre libre ciudadano de un país libre, y espera confiado el resultado de su sacrificio y abnegación.

DEBERES

Es más escueto: el deber consiste en conquistar el derecho. Ni más ni menos; todos nuestros derechos los hemos de arrancar de ma-

nos de quien nos los tiene secuestrados; de manos de la tiranía internacional, que pretende aprovecharse de nuestras riquezas naturales y anular nuestras riquezas espirituales, para cabalgar sobre nuestros derechos y sobre nosotros mismos; de la odiosa reacción, que no vacila en entregar a su propio país al invasor con tal de conservar sus privilegios. Pero eso hay que conquistarlo con sacrificio y abnegación. ¡Desdichado de aquel que pretenda cobrar una cuenta que no es suya! ¡Ay de los que quieran vivir dichosos y libres apoyándose en sangre que otros han derramado! Esos son enemigos nuestros. El que lucha por un ideal procura alcanzarle sin reparar en sacrificios ni en obstáculos; ése no esgrime derechos, ¡¡los conquista!!



Llegan el frío y las lluvias; construid refugios.

JOSE SCAPA

Delegado del 193 Batallón.

Lo que es nuestra causa

Soldado: Habrás oído muchas veces: "por la causa, ante todo la causa", y quizás no sepas qué es la causa.

Mucho han hablado los filósofos de las causas, y entre ellos han discutido hasta llegar a sutilezas.

Yo, al hablarte de nuestra causa, no intento otra cosa sino enseñarte, en cuanto me permite mi corta inteligencia, para disponer tu mente, y que nunca te dejes arrastrar por el engaño. Cuando decimos la causa de esto o de aquello, es lo mismo que si dijéramos ¿por qué esto?, ¿por qué aquello?; entonces respondemos con la razón o razones que nosotros tenemos para hacer una cosa.

Así, soldado, para que no tengas duda de lo que defiendes, hay que saber todo lo que haces, tanto de tu agrado como de tu enfado. Dirás, al ser preguntado: Porque así lo exigen los intereses del pueblo, antes humillado. Esa es tu causa.

Así, el punto de mira de todo buen hijo del pueblo, el blanco de todas nuestras aspiraciones, debe ser la causa, o sea la razón que todos tenemos al luchar. Todos nuestros desvelos deben ir dirigidos a la defensa de la causa, que es el fin y fundamento de todas nuestras aspiraciones.

Nuestra causa es la razón, propiedad del ser hombre racional, y así en tanto es hombre en cuanto tiene razón.

El enemigo lucha al revés que nosotros, lucha como un animal. ¿Por qué? Porque no tiene razón. El enemigo sólo lucha por pasión, por odio, que le embrutece más. El enemigo no tiene una causa para luchar, por eso no tiene razón. Así el enemigo se tiene que valer de algún medio para dar aliento a sus soldados. ¿Sabéis cuál es? El engaño y el embrollo.

Sin embargo, para nosotros ese engaño ya no cabe, porque vemos la claridad de nuestra causa. A nosotros no nos puede engañar, pero a los compañeros que luchan en la traición sí los engañan. ¿Sabéis por qué? Porque no conocen nuestra causa. Si conocieran esos compañeros nuestra causa, ya la amarían; pero es natural, aquello que no se conoce, no se puede amar.

MARIANO GAMO

49 Brigada Mixta, cuarto Batallón,
cuarta Compañía.

Gráfica Administrativa. C. O.—Rodríguez San Pedro, 32.—Teléfono 41813.

DESBROCEMOS

BRIGADA 49

NUESTRAS FILAS



La distancia de catorce meses de guerra examinamos la formidable evolución operada en aquellas fuerzas inermes, sin disciplina ni organización, que henchidas de heroísmo resistieron las violentas acometidas del fascismo internacional en los primeros tiempos de la rebelión, quedan plenamente justificados nuestro orgullo y satisfacción, precursores del triunfo, ante la contemplación del actual Ejército de la República.

La prensa lleva diariamente a todos los rincones de la España leal noticias de sus características, de sus progresos, del formidable poder ofensivo que va adquiriendo.

Con frecuencia he meditado sobre el pro y contra de tanta alabanza, y siempre he llegado a la conclusión de que si bien avivan el propósito de la autosuperación en el cumplimiento perfecto del deber de los camaradas con una cultivada conciencia social, intoxican, en cambio, a los demás de una suficiencia que están muy lejos de poseer, convirtiéndoles en indolentes soldados, fáciles a toda suerte de inconscientes derrotismos que lesionan en lo más profundo a la causa que defendemos.

En mi modesto criterio, se estima como un error que puede tener consecuencias contrarias de incalculable alcance, el que nos empeñemos en engañarnos. Es indiscutible que nuestro Ejército Popular posee virtudes fundamentales, cual viene demostrándolo en la práctica de la guerra. Yo me he sentido verdaderamente emocionado al verle avanzar, al verle atacar y contraatacar bajo una tempestad de cañonazos, con sereno paso, lento, seguro, firme, arrollador como una corriente de lava, terrible; convirtiéndose a los ojos del enemigo, por su valor, en una visión de espanto que se le acerca incommovible e implacable. Yo he dado saltos de alegría, como espectador de sus lecciones prácticas de heroísmo y de su bravura, y el instinto arrollador también me ha hecho exclamar: "¡Ganaremos la guerra! Aunque el mundo estuviera en nuestra contra, de este modo, ganaremos la guerra... Fíjate, camarada, fíjate: ¡Con qué majestad avanzan!..."

Si; nuestro Ejército tiene virtudes fundamentales. Y tiene también una instrucción militar muy apreciable, que, unida a la experiencia obtenida en los campos de batalla, le convierten en un instrumento eficiente; pero tiene defectos que son importantísimos e intolerables en un Ejército que nutre sus cuadros con hombres del pueblo y lucha para exaltarle al primer plano nacional. Tiene defectos que no pueden encontrar excusa ni pretexto en ninguna conciencia revolucionaria. Tiene defectos que deben desaparecer tan pronto como queden señalados o deben castigarse, por el contrario, los recalcitrantes.

De entre ellos, es sin duda el más irritante el derrotismo en sus diferentes acepciones. ¿Será preciso que ponga el índice en la llaga? ¿Qué hacen ciertos camaradas que desde hace más de doce meses padecen enfermedades incurables que no les impiden, no obstante, hacer vida normal, con la percepción de los haberes que les permiten suponer que han llegado a la Arcadia feliz? ¿Están todos los camaradas aficionados al "camouflage" en sus puestos? ¿No les acusa su conciencia de ser agentes del fraude y de la cobardía? He aquí uno de los más importantes y repugnantes aspectos del derrotismo, que debe extirparse de un modo radical, en beneficio de la ética democrática, de los caudales públicos y de la guerra. Y no se asusten los pusilánimes. No propugno medidas draconianas contra los camaradas realmente impedidos para el servicio, si la insuficiencia física es una consecuencia de su campaña. Los que se hallen comprendidos en este caso merecen y cuentan con todas las consideraciones y cariños de los combatientes, además de la atención solícita del Gobierno de la República, por medio de sus organismos especiales, y no pueden tomarse como bandera para combatir mi criterio, encuadrado en una severa conciencia democrática.

Y por hoy basta. En números sucesivos iré señalando otros defectos, a los que se les concede muy poca importancia, pero que en realidad resultan de volumen, asequibles en cuanto nos detengamos a meditar unos instantes sobre ellos.

MANUEL MOLINA ORQUIN

49 Brigada, 193 Batallón, tercera Compañía, Capitán.

EJEMPLO
DE
SACRIFICIO
DE
UNIDAD
Y DE
HEROISMO



ASTURIAS!

5 DE OCTUBRE

1934 Los mineros se alzaron contra el primer intento de dictadura fascista. Para sofocarles se trajeron tropas coloniales a la Península. El siniestro Franco, desde la sombra, dirigía ya el "masacre" del pueblo asturiano.

1936 Madrid, que se halla en peligro, es defendido por los mineros, que penetran en las calles de Oviedo como un alud, obligando a los fascistas a distraer fuerzas de la capital de la República.

1937 El invasor concentra sus mejores fuerzas y material sobre los mineros, que, palmo a palmo, defienden la tierra asturiana, repitiendo el grito glorioso de "U. H. P." y superando su propio heroísmo.

U. H. P.